

II Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia, 1995.

# **Actitud y Uso de la Lengua Nativa en dos Comunidades Huilliches de la Décima Región: Una Problemática Antropológica.**

Amilcar Forno Sparosvich. y Pilar Álvarez-Santullano Busch.

Cita:

Amilcar Forno Sparosvich. y Pilar Álvarez-Santullano Busch. (1995). *Actitud y Uso de la Lengua Nativa en dos Comunidades Huilliches de la Décima Región: Una Problemática Antropológica. II Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/ii.congreso.chileno.de.antropologia/65>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e7nO/HOE>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

Entre los aspectos más importantes que diferencian la cultura huilliche actual de otras variantes del mapuche, se encuentran la posesión de un dialecto propio, junto con creencias, mitos y ritos religiosos con características particulares (*lepún*, rogativas, ritos fúnebres, creencia en el abuelo *Wentyao* o *Wenteyao*, *Kanillo*, *Kintuantü*, *Kai-kai* y *Tren-tren filu*, etc.<sup>[256]</sup>), organización territorial basada tradicionalmente en cacicazgos jurisdiccionales, conocimientos de medicina tradicional, música, y artesanías autóctonas.

## 2. SITUACIÓN LINGÜÍSTICA

Los estudios lingüísticos han reconocido varios grupos dialectales en la comunidad mapuche, entre ellos, la variedad lingüística hablada por los huilliches ha sido caracterizada como la de mayor ininteligibilidad con las demás modalidades (Croese, 1980). Los huilliches hablantes de lengua nativa "coinciden en señalar, que la comunicación en lengua con hablantes de la Novena Región les es bastante más dificultosa que con sus coterráneos de San Juan de La Costa, opinan ellos que los mapuches "del Norte" hablan distinto"<sup>[257]</sup>. Sin embargo, este dialecto sureño ya no se habla en todas las comunidades huilliches<sup>[258]</sup> e incluso, en las localidades donde aún pueden encontrarse hablantes - San Juan de La Costa, provincia de Osorno, e Isla Huapi, provincia de Valdivia<sup>[259]</sup> - se ha detectado que éstos son por lo general de edad avanzada y que usan escasamente el hablar nativo como vehículo de comunicación (cf. Contreras y Álvarez-Santullano, 1989). Esta cita concuerda con otras apreciaciones de terreno: "la vigencia del *tsesungun* en las comunidades estudiadas (localidades de Panguimapu y Anchiqueumo, comuna de San Juan de La Costa) es muy escasa y se remite a unos pocos hablantes, todos ellos de mayor edad (sobre los 60 años), quienes pueden mantener una conversación en *tsesungun* con relativa fluidez, aunque introduciendo palabras en castellano por carecer de un vocabulario amplio. Estas personas hablantes bilingües de castellano y *tsesungun* reconocen manejar en mejor forma el castellano, idioma que es usado por ellos con mayor frecuencia"<sup>[260]</sup>.

## 3. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DEL ESTUDIO.

### 3.1. OBJETIVOS

Un conocimiento más acabado de la realidad diferencial actual del pueblo mapuche-huilliche requiere saber más sobre el proceso gradual de cambio cultural, especialmente en relación a la enculturación lingüística, presente en este grupo con mayor fuerza que en el grupo mapuche de la IX Región. Por ello, en los dos sectores sureños considerados en el presente estudio, los únicos que cuentan con bibliografía lingüístico-etnográfica, nos hemos propuesto averiguar: a) qué porcentaje aproximado de la población huilliche presenta una competencia activa y/o pasiva<sup>[261]</sup> (y en qué grado) y el uso efectivo de la lengua, b) las actitudes que asumen los miembros huilliches (hablantes del vernáculo o no) frente a la lengua nativa y c) si (a) y (b) se correlacionan entre sí y con variables demográficas y socioculturales, establecidas en términos de: creencia religiosa, etnicidad, edad, sexo, residencia y nivel educacional.

---

[256] Un estudio del tema se encuentra en el libro de Rolf Foerster *Vida religiosa de los huilliches de San Juan de la Costa*, Santiago de Chile, Ediciones Rehue, Centro Ecuaménico Diego de Medellín, 1985.

[257] Forno, A. op. cit., pág. 21.

[258] Por ejemplo, en Chiloé, donde aún se mantienen formas de organización y algunos ritos tradicionales, sin embargo, la lengua desapareció desde fines del siglo pasado. Esta situación se reproduce en otras localidades de las provincias de Osorno y Valdivia.

[259] Huilliche es un término que denomina tanto a los habitantes como al dialecto, sin embargo en San Juan de La Costa el dialecto recibe un nombre más particularizador *tsesungun* (*tse*: gente, *sungun*: hablar, o sea, el habla de la gente).

[260] Forno, A. op. cit, pp 20-21.

[261] Se asume que la competencia, conocimiento que posee un hablante de su lengua (activa cuando el hablante produce enunciados en su lengua y pasiva, cuando los comprende) se refleja en el uso real de este conocimiento en situaciones concretas, es decir en la actuación.

### 3.2. METODOLOGÍA

La recolección de datos se apoya en un instrumento *ad hoc*, que incluye diversas secciones destinadas a identificar al sujeto entrevistado y su familia, medir sus actitudes lingüísticas, su competencia en el vernáculo, el uso de la lengua nativa y su etnicidad.

La muestra a la que se aplica este instrumento está compuesta por 330 sujetos, Uno de los requisitos que se exige para incluir a un sujeto en la muestra es que posea, al menos, un apellido mapuche, considerando los aspectos que se señalan en la Nueva Ley Indígena al respecto<sup>[262]</sup>. La experiencia de terreno ha confirmado la pertinencia de esta condición, ya que permite abarcar a los sujetos que son **descendientes** de huilliche, ya sean hijos de **padre o madre** indígena o se **autoidentifiquen** como tales; por otra parte, no se han encontrado sujetos que, sin tener apellidos mapuches, practiquen en forma habitual la cultura autóctona o alguno de sus aspectos principales.

La metódica de acceso a los sujetos parte por la selección de familias usando la información disponible en las escuelas de cada localidad, desde donde, acompañados por niños del sector, tomamos contacto con las personas a entrevistar, se considera mayor número de sujetos a entrevistar en las localidades con mayor composición indígena, a la vez que se respetan los distintos estratos sociodemográficos. Para esto último, cada protocolo de instrumento cuenta, además de las preguntas generales, tales como nombre y escolaridad, con una *tabla de identificación muestral* de los sujetos entrevistados, la que considera los estratos de edad, sexo y localidad, como se muestra en el siguiente cuadro:

Rangos Edad	San Juan de La Costa		Isla Huapi	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
14-24	1	4	7	10
25-45	2	5	8	11
+ de 45	3	6	9	12

Esta tabla permite, por ejemplo, saber cuántos sujetos del tipo 01, es decir, "hombres entre 14 y 24 años, de San Juan de La Costa, han sido entrevistados. Con ello se tiene siempre una medida de la frecuencia de entrevistados en cada estrato.

## 4. DISCUSIÓN SOBRE EL DISEÑO Y PARTES DEL INSTRUMENTO DE MEDICIÓN.

### 4.1. MEDICIÓN DE LA CONDUCTA LINGÜÍSTICA.

El concepto de *conducta lingüística* aglutina aquí la competencia o dominio que han logrado los hablantes de la lengua nativa y el uso efectivo de ésta.

---

[262] *Definición Individual del Indígena: Son indígenas las personas que se encuentren en los siguientes casos: a) los descendientes de grupos autóctonos del territorio nacional, siempre que posean a lo menos un apellido indígena [subrayado nuestro] o que no siéndolo provengan de alguno de los títulos concedidos por el Estado, relativos a tierras indígenas. b) los que sean hijos de padre o madre indígena, cualquiera sea la naturaleza de su filiación, inclusive la adoptiva. c) los que mantengan rasgos culturales de algún pueblo indígena, o sea, que practiquen alguna forma de trabajo o vivan en comunidad; o practiquen normas de vida, costumbres, idioma o religión de estos pueblos de un modo habitual [subrayado nuestro]. d) los que se autoidentifican como indígenas; en este caso deben reunir cualquiera de los requisitos anteriores indistintamente o estar casados bajo régimen de sociedad conyugal con hijo de padre o madre indígena, quien a su vez se autoidentifique como indígena. (Nueva Ley Indígena. Borrador de Discusión, CEPI, s/f; pp. 15-16).*

**4.1.1. Competencia:** La sección del instrumento diseñada para medir la competencia lingüística incluye:

- a) Una serie de enunciados en castellano para que el entrevistado los produzca en la lengua vernácula, con el fin de medir su competencia activa. Estos enunciados son presentados en un orden de creciente complejidad lingüística: primero, palabras sueltas (pertinentes al entorno cultural del grupo), luego frases con estructura simple (por ejemplo, sujeto y verbo con negación) y, finalmente, enunciados de mayor complejidad sintáctica (con verbos contextualizados en situaciones hipotéticas y/o que introducen sufijos que requieren un dominio mayor de la lengua). Los siguientes son ejemplos correlativos de los tres tipos de enunciados:

ENUNCIADO	RESPUESTA ESPERADA
(1) gallina	<i>atrol</i>
oreja	<i>pilun</i>
(2) ¡busca leña!	<i>kintunge mamül</i>
no viste las flores	<i>eymi pechuntulaymi sallün</i>
(3) quiero a mi hijo	<i>inche allefin püñen</i>
si Pedro va al pueblo, traerá sal	<i>amole pu kasa gemay tsadi</i>

- b) Una serie de enunciados en la lengua nativa para que ahora el entrevistado los produzca o explique en castellano, con el fin de medir su competencia pasiva. El orden de complejidad de dichos enunciados es idéntico al del grupo anterior, aunque el contenido léxico y semántico cambia.

**4.1.2. Uso de la lengua:** El instrumento incluye una sección destinada a conocer si la competencia medida anteriormente es puesta en práctica por los sujetos y en qué contextos esto se produce. En este caso, las preguntas están adaptadas a la situación particular del dialecto en extinción, esto es, donde los instrumentos de este tipo empleados tradicionalmente preguntan, por ejemplo, ¿en qué situaciones habla Ud. la lengua nativa?, aquí se prefiere ¿tiene **oportunidades de emplear esta lengua?**, ¿en qué situaciones **puede Ud. hablar en la lengua nativa?**. Además se incluyen otras preguntas relativas a obtener información sobre los procesos de socialización, remitidos al traspaso o no de la lengua nativa a nivel de la familia huilliche, del tipo ¿de quién aprendió la lengua nativa o lo que sabe de ella?, ¿quiénes en su familia hablan (o hablaban) la lengua nativa?, ¿porqué cree Ud. que no ha aprendido la lengua?.

Los resultados que se obtengan a partir de esta sección del instrumento permitirán detectar el grado de mayor a menor aculturación lingüística, reflejada en la siguiente clasificación relativa a la lengua indígena:

- (a) personas sin competencia activa ni pasiva, por lo tanto, necesariamente sin uso de la lengua.
- (b) personas con competencia pasiva en diverso grado.
- (c) personas con diverso grado de competencia activa y pasiva y con mínimo o ningún uso de la lengua.
- (d) personas con competencia activa y pasiva y con mayor frecuencia de uso de la lengua.

## 4.2. MEDICIÓN DE ACTITUDES

La sección del instrumento destinada a medir las actitudes que los sujetos manifiestan hacia la lengua nativa está constituida por una escala Likert adaptada al contexto sociocultural indígena. Sus 17 ítems incluyen reactivos de tipo afectivo, cognitivo y conativo, cubriendo así los tres elementos

tradicionalmente considerados<sup>[263]</sup> en el estudio predisposicional. Los enunciados fueron extraídos de tres fuentes empíricas: grabaciones de terreno, composiciones de escolares huilliches sobre la lengua nativa y uso de informantes clave pertenecientes a distintos estratos etarios, sexo y localidades. Posteriormente fueron rediseñados, a partir de las aplicaciones piloto, eliminando y cambiando aquellos ítemes que presentaron algún grado de ininteligibilidad o doble interpretación. Las alternativas de respuesta debieron ser adecuadas para lograr una mayor fluidez en la entrevista, al mismo tiempo que respuestas con un amplio rango de discriminación. Así, las alternativas *sí*, *no* y *no sabe*, incluidas en el test piloto, se transformaron en *seguro que sí*, *probablemente sí*, *no sabe*, *probablemente no* y *seguro que no*, en el instrumento definitivo.

4.2.1. La columna de enunciados de la escala incluye ítemes sobre actitudes que apuntan a tópicos de identidad, prestigio, utilidad, y/o conservación de la lengua, precisamente porque estos temas arrojan puntos de conflicto en situaciones donde la lengua se encuentra en procesos de extinción. Sobre síntomas sociales importantes de la mortandad lingüística, López Morales (1989:180) citando a Ryan, 1979, señala: "el cambio de actitud es flagrante: la lengua dominada se considera *inútil*, y sin el menor propósito su *conservación* y *transmisión* adecuadas".

En los siguientes enunciados es posible apreciar ejemplos de los tópicos y componentes actitudinales, respectivamente:

ENUNCIADO	TÓPICO	COMPONENTE
¿Es necesario hablar la lengua nativa para considerarse mapuche?, ¿por qué?	Identidad	cognitivo-afectivo
¿Cree Ud. que el castellano es una lengua superior (mejor, más completa) frente a la lengua mapuche?, ¿por qué?	Prestigio	cognitivo-afectivo
¿Cree Ud. que hoy en día es una ventaja (tiene algo de bueno) saber hablar mapuche?, ¿por qué?	Utilidad	cognitivo
¿Ud. estaría dispuesto a ocupar parte de su tiempo en aprender (o enseñar) mapuche?	Conservación	conativo

4.2.2. Algunas consideraciones generales que deberán tenerse en cuenta para la interpretación de las respuestas al instrumento:

- La actitud positiva hacia la lengua, en el tópico de la identidad, podría estar más bien reflejando una predisposición de lealtad étnica por sobre la lingüística, fenómeno que parece ser frecuente en las lenguas no estandarizadas (Gallardo, 1978).
- Un resultado de actitud negativa, en lo que a prestigio se refiere, no garantiza la necesidad de reemplazar en el tiempo a la lengua de menor prestigio por la de mayor prestigio puesto que hay muchos casos en que lenguas vernáculas han desplazado a lenguas estándares (cfr. Fishman 1988).
- Debería resultar una consecuencia lógica que actitudes positivas hacia el prestigio, la utilidad e identidad, arrojarán también una actitud positiva hacia la conservación de la lengua. Sin embargo, los resultados en este tópico deberán ser revisados a la luz de los cuestionamientos anteriormente señalados.

[263] Varios autores (Rosenberg, Rokeach, Lambert y Lambert) consideran que la actitud está formada por los componentes: cognoscitivo (referido a percepciones, creencias y estereotipos), afectivo (emociones y sentimientos) y el comportamental (tendencia a actuar y a reaccionar de cierta manera respecto a un objeto). Fishbein distingue por su parte entre actitud (lo afectivo) y creencia (rasgos cognoscitivo y de acción). Para López Morales, en cambio, la actitud está dominada por un sólo rasgo: el conativo (para una revisión de las posturas multicomponencial, bicomponencial y monocomponencial de las actitudes confrontar López Morales, 1989).

- La lengua, las actitudes lingüísticas y las características socioculturales y demográficas revisten especial importancia desde el punto de vista antropológico, pues las dos primeras constituyen variables en las que se reflejaría el grado de aculturación<sup>[264]</sup> de la etnia, en tanto que las últimas permitirían describir el proceso aculturativo a partir de estratos sociodemográficos.
- En circunstancias en que las actitudes hacia la lengua resultan favorables y la competencia y uso del idioma vernáculo es nulo, estaríamos en presencia de conflicto cultural y lingüístico.

### 4.3. VARIABLES DEMOGRÁFICAS Y SOCIOCULTURALES

El conjunto de variables demográficas (edad, sexo, nivel educacional y residencia) y las de tipo sociocultural (etnicidad, creencias religiosas), destinadas a describir a los sujetos entrevistados, difieren en su tratamiento analítico ya que las primeras permitirán detectar en qué estratos actúa el proceso de enculturación mientras que las segundas nos permiten conocer el grado en que este proceso se evidencia en aspectos distintos a los lingüísticos -pero tan propios de la cultura como la lengua. Se podría suponer que si existe mayor aculturación en la lengua también lo haya en las creencias y en el sentimiento de pertenencia al grupo étnico. Por esta razón, la etnicidad y las creencias religiosas manifestadas por los sujetos en este estudio pueden actuar como variables a contrastar con las de tipo lingüístico.

#### 4.3.1 Edad

La edad, si bien es una variable continua, está encasillada en tres estratos: sujetos de 14 a 24 años, entre 25 y 45 años y mayores de 45 años. Varios criterios se mezclan en esta segmentación: de hecho no se consideran sujetos menores de 14 años, porque la *competencia lingüística* no está completa antes; cada grupo etario establecido está en etapas de: "previa o reciente formación de grupo familiar", "con descendencia directa o indirecta (hijos o sobrinos)", "con descendencia directa o indirecta en tercera generación (nietos, sobrino-nietos)", respectivamente. Cada grupo, a su vez, remite a un grado de aculturación posiblemente diferente: el componente de mayor edad está siempre más cerca de las tradiciones vernaculares, resultando una relación inversa entre la edad y el grado de aculturación.

#### 4.3.2. Sexo

En este estudio se entrevistará un total de 330 sujetos, 50% de sexo masculino y 50% de sexo femenino. Se espera encontrar una mayor aculturación en los hombres ya que las mujeres son las depositarias por excelencia de las tradiciones culturales<sup>[265]</sup>, así como las encargadas de la transmisión cultural (*enculturación*) al interior del grupo familiar. En el área huilliche estas funciones son asumidas a temprana edad, tal como constatamos en un estudio previo, las hijas deben ayudar a sus madres, colaborando en la crianza y cuidado de sus hermanos menores. En general existe una clara

---

[264] El término *aculturación* es utilizado por Holmes (1886) y Boas (1897) analizando el proceso histórico referido a los cambios sufridos por las poblaciones indígenas a consecuencia de la expansión de los blancos sobre sus territorios. Herskovits (1938), partiendo de una concepción funcionalista de la cultura, incluye el término *reinterpretación*, considerando el contacto entre culturas como un marco favorecedor de posibilidades de incorporación de elementos nuevos, donde cada cultura seleccionará los aportes que integrará, de acuerdo a la utilidad del rasgo, su compatibilidad con los rasgos preexistentes (*asimilación selectiva*) y también en relación a su permeabilidad específica. La crítica de Balandier al enfoque aculturativo (1962) se centra en que dichos estudios implican generalmente una concepción estática de la cultura, desconociendo el cambio producido por factores internos y, lo más importante, no tiene en cuenta que el contacto casi nunca es simétrico, sino que incluye relaciones de poder. Barth (1976) plantea más recientemente el problema de la permanencia de los límites étnicos, desechando la homogeneidad como resultado cierto del contacto entre culturas distintas. En este nuevo paradigma se destaca la defensa que realizan los grupos étnicos de su especificidad, manteniendo la diferencia. La *aculturación* es, a partir de aquí, sólo uno de los resultados posibles, el otro sería el subrayado de la especificidad y el mantenimiento de las fronteras étnicas.

[265] Confrontar en este punto los trabajos de Sonia Montecinos, por ejemplo, el documento elaborado con Ana Conejeros *Mujeres Mapuches: el saber tradicional en la curación de enfermedades comunes Serie Mujer y Salud N° 2*, Centro de Estudios de la Mujer, Santiago, 1985.

diferenciación de género en la crianza de los niños, esto resulta funcional en relación a los roles sexuales que deberán adoptar a medida que van creciendo<sup>[266]</sup>.

#### 4.3.3. Creencias religiosas

El instrumento recoge las creencias religiosas huilliches y no huilliches, en el primer caso se distingue el grado de participación en ceremonias tales como el *lepún* o *rogativa* huilliche. El entrevistado es introducido a la pregunta relativa a creencias huilliches consultándosele si cree en el abuelito Wentiao y en otros elementos propios de la cultura vernácula. De nuestra experiencia de terreno hemos notado que ellos no parecen considerar las creencias autóctonas como religión, de tal manera que frente a la pregunta ¿Cuál es su creencia religiosa? señalan inmediatamente "católica" o "evangélica" o "no tengo religión" y sólo si se les introduce con preguntas tales como ¿tiene Ud. fe en el abuelito wentyao? o, ¿participa Ud. de las *rogativas*?, es posible detectar su adscripción o no al credo huilliche. Por otra parte, no basta con preguntar si asisten o no al *lepún*, sino porqué y para qué asisten, ya que este rito para algunos sólo tiene un carácter aglutinador, por lo que satisface las necesidades de reforzamiento de identidad, lazos parentales y herencia cultural, y no aquellas de carácter religioso. También resulta necesario considerar la existencia de sectores en los cuales no se realiza este tipo de ritual, pero donde haya sujetos cuya creencia vernácula persista.

#### 4.3.4. Residencia

De manera general se espera que, a mayor aislamiento, menor sea el grado de aculturación. Una característica siempre presente en las localidades estudiadas es su acentuada dispersión geográfica y bajo nivel de desarrollo de vías de comunicación y transporte, todo lo cual contribuye a su aislamiento, el que puede en ocasiones ser extremo.

#### 4.3.5. Nivel Educativo

El nivel de escolaridad presentado por las comunidades huilliches es uno de los más bajos de la X Región, no obstante, la escuela ha jugado un gravitante rol como agente aculturador, de allí que en investigaciones previas se haya detectado que precisamente sean los ancianos, quienes en general no poseen o tienen baja escolaridad, los que en mayor medida mantienen su lengua, costumbres y etnicidad. En este punto interesa averiguar, entre otros aspectos, si las personas con mayor escolarización presentan, a su vez, características inversas a este respecto.

#### 4.3.6. Etnicidad

El sentimiento de etnicidad es un factor que debe ser considerado con detención ya que puede ser fácilmente declarado aun cuando no esté presente, con el fin de satisfacer las expectativas supuestas en el entrevistador o las de deseabilidad social en general (lo que el sujeto supone que los demás esperan de él). Los siguientes son ejemplos de los tipos de preguntas relacionadas con este aspecto.

1	¿Ud. Se siente indígena?	Sí		No	
	(Especifique)				
2.	¿Sigue Ud. las costumbres huilliches?	Sí		No	Algunas
	2.1. ¿Cuáles?				

[266] Forno, A. op. cit. pág. 19.

3.	¿Qué tiene de bueno o de malo ser indígena?	
	3.1.	Ventajas
	3.2.	Desventajas
4.	¿Qué tiene de bueno o de malo ser ..... (no-indígena)?	
	4.1.	Ventajas
	4.2.	Desventajas

La respuesta a la pregunta (1) deberá correlacionarse no sólo con la conducta lingüística y las actitudes, sino de manera especial deberá confrontarse con la pregunta ¿Es necesario hablar la lengua mapuche para considerarse mapuche? La primera etapa de aplicación del instrumento viene mostrando respuestas contradictorias hasta este momento.

## 5. CONCLUSIONES PRELIMINARES

La lengua no sólo es un instrumento de comunicación y de conocimiento, nos relaciona con el mundo exterior y con nosotros mismos, también simboliza para cada uno ciertos valores, a través de ella adquirimos y desarrollamos determinadas ideas y hacia ella sentimos diversos afectos.

El objetivo del análisis de las actitudes lingüísticas es encontrar los elementos que expliquen ciertas tendencias de conducta de un grupo de la comunidad hablante o de toda ella. Se pretende responder, más concretamente, a preguntas tales como:

- ¿por qué una comunidad lingüística en un momento dado muestra preferencia por ciertas formas?;
- ¿por qué un grupo de gente, en una situación de lenguas en contacto, usa la lengua A en el contexto x y la lengua B en el contexto y?;
- ¿por qué, en una situación de dominación lingüística, hay individuos que conservan la lengua materna y otros la abandonan?

El estudio de las conductas y actitudes lingüísticas nos da información, por lo tanto, sobre los hablantes mismos: su posición dentro de un grupo social, sus valores y prejuicios lingüísticos, la clase de personas que son y que les gustaría ser, etc.

En este trabajo hemos intentado entregar, como un primer producto de nuestro proyecto de investigación, una visión del complejo proceso que involucra la elaboración de un instrumento que permita registrar en forma válida y confiable datos referidos a aspectos sociodemográficos y culturales, la actitud lingüística y el uso contextualizado de la lengua nativa. A partir de la medición y cruce correlacional de los datos se podrá extraer información para describir parte de la realidad sociolingüística y cultural de dos importantes comunidades huilliches de la Xª Región.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre Baztán, Angel (1993). **Diccionario Temático de Antropología**, 2ª edición, Boixareu, España.
- Álvarez-Santullano Busch, Pilar (1986a). **Descripción fonológica del huilliche, un dialecto del mapuche o araucano del centro-sur de Chile**, Concepción, Universidad de Concepción, tesis de Magíster en Artes con mención en Lingüística.
- Álvarez-Santullano Busch, Pilar (1986b). "Descripción fonemática del huilliche; estudio comparativo", en **Alpha**, 2, Osorno, Instituto Profesional de Osorno, pp. 45-50.
- Bengoa, José (1985). **Historia del pueblo mapuche**, 2ª edición, Ediciones SUR, Santiago.
- Contreras, Constantino y Álvarez-Santullano, Pilar (1989a). "Los huilliches y su sistema verbal (Estudio introductorio)", en **RLA, Revista de Lingüística Teórica y Aplicada** N° 27, Concepción.
- Contreras, Constantino y Álvarez-Santullano Busch, Pilar (1989b). "Identidad dialectal del tsesungún a través de su sistema verbal", en **Actas del Octavo Seminario de Investigación y Enseñanza de la Lingüística**, Universidad de Santiago de Chile y Sociedad Chilena de Lingüística, pp. 311-320.
- Croese, Robert (1980). "Estudio dialectológico mapuche", en **Estudios Filológicos** 15, Universidad Austral de Chile, Valdivia.
- Croese, Robert (1983). "Algunos resultados de un trabajo de campo sobre las actitudes de los mapuches frente a su lengua materna", en **R.L.A.** 21, Revista de Lingüística Teórica y Aplicada, Universidad de Concepción, Concepción, pp. 23-34.
- Fishman, Joshua (1988). **Sociología del Lenguaje**, Cátedra, Madrid.
- Foerster, Rolf (1985). **Vida religiosa de los huilliches de San Juan de la Costa**, Santiago de Chile, Ediciones Rehue, Centro Ecuménico Diego de Medellín.
- Gallardo, Andrés (1978). "Hacia una teoría del idioma estándar", en **Revista de Lingüística Teórica y Aplicada**, R.L.A. 16, Universidad de Concepción, Concepción; pp. 151-159.
- López Morales, Humberto (1989). **Sociolingüística**, Gredos, Madrid.
- Marcellesi, Jean Baptiste y Gardin, Bernard (1979). **Introducción a la Sociolingüística. La lingüística social**, Gredos, Madrid.
- Silva-Corvalán, Carmen (1989). **Sociolingüística. Teoría y análisis**, Madrid, Alhambra.

# ALERCES Y ALERCEROS EN EL TERRITORIO HUILICHE DE SAN JUAN DE LA COSTA<sup>[267]</sup>

Raúl Molina O.<sup>[268]</sup>

## RESUMEN

El objetivo de este estudio es describir a grandes rasgos el desarrollo histórico de la explotación de los alerzales de la X Región, en particular los de la cordillera de la costa de Osorno, entre el río Bueno y Manquemapu, desde la Colonia hasta la actualidad. Se intenta identificar las fases y zonas de explotación, tanto la llevada a cabo por la población hispano-criolla como por la población indígena del área (huilliche). Se constata que el trabajo alercero en San Juan de la Costa comienza tardíamente, siglo XIX, respecto del iniciado en los siglos XVI y XVII en las áreas periféricas; Valdivia y Chiloé. El trabajo en los alerzales contribuyó de manera significativa al repoblamiento y asentamiento indígena en áreas cordilleranas abandonadas o de difícil acceso. Los alerzales se han constituido en escenario de los principales conflictos por la posesión de tierras y bosques surgidos desde la década de 1930.

## 1. EL ALERCE O LAHUAN.

La palabra Alerce proviene del árabe. Al-arzar era el término con el cual los moros denominaban en España al Cedro, conífera de grandes dimensiones. La denominación se superpuso en Chile al nombre de **Lahuan** o **Lahual** dado por los huilliches al alerce, que significa "vida después de la vida". En la actualidad la especie Alerce se conoce con el nombre científico de **Fitzroya Cupressoides** (Mol. Jhonston).<sup>[269]</sup>

El alerce es una de las especies vegetales más longevas y de más lento crecimiento. Su madera es liviana, durable, resistente a la pudrición y fácil de trabajar. Estas y otras cualidades estructurales y mecánicas la han convertido en una de las más apreciadas en Chile, tradición que viene del período colonial.

La distribución geográfica del alerce se extiende desde los 39°50' a 43°30' latitud sur, comprendiendo la zona de la Cordillera de la Costa, valle intermedio y Cordillera de los Andes. Esta distribución comenzó a darse hace 12.000 años A.C., hacia fines del Holoceno o término de la última glaciación, siendo una especie colonizadora de suelos de mala calidad y de climas rigurosos, que avanzó desde la zona de Valdivia hacia el sur.<sup>[270]</sup>

La colonización del alerce en la cordillera de la costa, especialmente la de Osorno, es contemporánea al poblamiento humano del área, datado para el sitio de Monte Verde al interior de Puerto Montt en

[267] Este trabajo forma parte del proyecto de investigación Fondecyt-Conicyt "Alerceros huilliches de la costa de Osorno" (Proyecto N° 1950155-95).

[268] Geógrafo, Universidad de Chile, 1980; Magíster en Geografía, Universidad de Chile, 1991; Magíster en Ciencias Sociales, Universidad ARCIS- Universidad París XII, 1992.

[269] El nombre científico del Alerce a cambiado varias veces; fue clasificado en Europa por J. K. Hooker que lo llamo *Thuya Tetragena*, su hijo F. Hook lo nombro *Fitzroya Patagónica*. En Chile Claudio Gay lo señaló como *Librocedrus Tetragona* confundiéndolo con el Ciprés de las Guaitecas al que denomina *Fitzroya Patagónica*, corrigió el error Phillipi. Actualmente se la denomina *Fitzroya Cupressoides* (Mol) Jhonston. (Pérez. C. 1970;4).

[270] Sobre la expansión del alerce en el Holoceno ver: Armesto, J; Villagrán, C; Donoso, C: "La Historia del Bosque Templado Chileno; desde la Era Glacial a la Industrial". Revista Ambiente y Desarrollo, CIPMA, Marzo de 1994, pág. 66 - 72. Y Villagrán, C. " Historia de los Bosques Templados del Sur de Chile durante el Tardiglacial y Postglacial". Revista Chilena de Historia Natural, Vol.64, Santiago, 1991; pág. 447-460.